

España en los mundiales sub'20: Canadá 2007

Si bien en el año 2005 la selección española sub'19 volvió a quedarse fuera de la fase final del Europeo de la categoría al ser superada por Francia en la Ronda Élite, la temporada siguiente supuso un nuevo éxito para nuestras categorías inferiores. Exenta de la primera eliminatoria, España jugó y perdió por 0-1 un amistoso en Orihuela (Alicante) contra Austria antes de iniciar a finales de mayo de 2006 la Ronda Élite, disputada en las también alicantinas localidades de Torrevieja y Callosa de Segura. Con muchos jugadores que habían sido subcampeones de Europa sub'17 dos años antes (de las principales referencias de aquella generación de 1987 sólo faltaba Cesc Fàbregas, ya en la absoluta), España no tuvo problemas para golear a Suecia (4-0) y Chipre (8-1); luego, aunque en la tercera y definitiva jornada bastaba un empate, los de Ginés Meléndez también derrotaron a Alemania por 3-1 para sellar con brillantez su paso por esta ronda clasificatoria.

Con la incorporación al grupo de varios de los mejores jugadores nacidos en 1988, España arrancó la fase final del Campeonato de Europa sub'19 de 2006 el 18 de julio en la localidad polaca de Grodzisk Wielkopolski con un vistoso 5-3 ante Turquía en el que volvió a quedar patente el enorme potencial ofensivo del equipo, liderado ese día por un Juan Mata que anotó tres goles. Luego, un contundente 4-0 sobre Escocia certificó el pase a semifinales como primeros de grupo y la clasificación para el Mundial sub'20 de Canadá 2007, permitiendo a los menos habituales tener su oportunidad ante Portugal en un encuentro que se saldó con 1-1. La selección española era la clara favorita al título y así lo demostró en su semifinal, aplastando a Austria por 5-0. En la gran final esperaban los sorprendentes escoceses y, como suele suceder en

estos casos, el partido tuvo poco que ver con el duelo que había enfrentado a ambos equipos pocos días antes. Escocia mostró su mejor cara en Poznan y complicó mucho las cosas a España, pero un doblete de Alberto Bueno sirvió para doblegar la resistencia británica. Con un 2-1 final, la selección española juvenil volvía a proclamarse campeona de Europa dos años después y sumaba ya tres títulos en cinco años, algo que no compensaba la decepción por la tempranera eliminación en el Mundial de Alemania pero que permitía intuir que tal vez el futuro de la absoluta pudiera ser más brillante que su presente. En cuanto a los clasificados para el Mundial sub'20 de 2007, viajarían a Canadá como representantes europeos España, Escocia, República Checa, Austria, Portugal y Polonia.

Como ya ocurriera antes del Campeonato Mundial Juvenil de 2005, la Real Federación Española de Fútbol optó por no cargar de amistosos la temporada, así que los candidatos a estar en el Mundial de Canadá sólo se reunieron para entrenar y jugar algún partidillo con la sub'21 en los parones ligeros. Únicamente a finales de marzo se concertó un encuentro contra la República Checa, partido que se disputó en Alcázar de San Juan (Ciudad Real) y que acabó con victoria española por 3-1. Con ese escaso rodaje acumulado, el 7 de junio se hizo pública la convocatoria mundialista, formada prácticamente por todos los miembros del equipo campeón de Europa juvenil el año anterior, con las únicas ausencias de Marc Pedraza (Espanyol), César Díaz (Albacete) y el lesionado Jeffrén Suárez (Barcelona).

Dado que la fase final del Campeonato de Europa sub'19 de 2007 daría comienzo antes de que terminara el Mundial sub'20 y España iba a ser el único país europeo que disputara ambas competiciones, los técnicos optaron por no subir de categoría a demasiados jugadores para no mermar las opciones de la sub'19 (cosa que lograron, pues España acabaría proclamándose otra vez campeona de Europa juvenil). Así, aparte de Capel, Mata y Bueno, que ya habían jugado el Europeo del año anterior

y que también participaron en la Ronda Élite de 2007, de entre los nacidos en 1988 sólo se incorporaron a la sub'20 Adrián López, Adrián González y Stephen Sunday Obayan "Sunny", un nigeriano víctima en su día de las mafias que trafican con niños futbolistas pero que se había asentado en España y encontrado en El Ejido el lugar ideal para desplegar su potencial, hasta el punto de convertirse en una de las sensaciones de la Segunda división aquella temporada.

Los mundialistas se reunieron en Las Rozas el 18 de junio, nada más acabar la Liga en Primera y Segunda división, para viajar a Canadá una semana más tarde. Pero, como ocurriera dos años antes, tampoco esta fue una concentración ideal, puesto que un amistoso del Real Madrid en Israel y los compromisos del filial del Sevilla en la fase de ascenso a Segunda impidieron que el equipo se entrenara al completo durante varios días. Ginés Meléndez e Iñaki Sáez, que acompañaría al equipo como responsable de las categorías inferiores pero sin inmiscuirse en la parte táctica, eligieron finalmente a estos veintiún jugadores:

Nº	Pos.	Nombre	Fecha Nac.	Club
1	P	Antonio ADÁN Garrido	13/05/1987	Real Madrid
2	DF	Antonio BARRAGÁN Fernández	12/06/1987	Deportivo de La Coruña
3	DF	José Ángel CRESPO Rincón	09/02/1987	Sevilla FC
4	DF	MARC VALIENTE Hernández	29/03/1987	FC Barcelona
5	DF	Gerard PIQUÉ Bernabéu	02/02/1987	Real Zaragoza
6	MC	MARIO SUÁREZ Mata	24/02/1987	Real Valladolid
7	MC	Antonio Calvo Arandes, "TONI CALVO"	28/03/1987	FC Barcelona

8	MC	Francisco Javier García Fernández, "JAVI GARCÍA"	08/02/1987	Real Madrid
9	DL	Alberto BUENO Calvo	20/03/1988	Real Madrid
10	MC	Esteban Félix GRANERO García	02/07/1987	Real Madrid
11	MC	DIEGO CAPEL Trinidad	16/02/1988	Sevilla FC
12	DF	Roberto CANELLA Suárez	07/02/1988	Sporting de Gijón
13	P	Ángel BERNABÉ Acosta	11/08/1987	Atlético de Madrid
14	MC	ADRIÁN GONZÁLEZ Morales	25/05/1988	Real Madrid
15	MC	IRIOME González González	22/06/1987	CD Tenerife
16	DL	Juan Manuel MATA García	28/04/1988	Real Madrid
17	DF	Gorka ELUSTONDO Urkola	18/03/1987	Real Sociedad
18	DL	ADRIÁN LÓPEZ Álvarez	08/01/1988	Deportivo de La Coruña
19	MC	MARCOS García Barreno	21/03/1987	Villarreal CF
20	MC	Stephen Sunday Obayan, "SUNNY"	17/09/1988	Polideportivo Ejido
21	P	Javier Martínez González, "JAVI"	27/06/1987	Albacete

En el listado aparece el club en el que actuaban los jugadores cuando fueron convocados, aunque para cuando España inició su andadura en el campeonato, el 1 de julio, algunos ya habían cambiado de equipo: Piqué, propiedad del Manchester United, había estado cedido en el Zaragoza durante la temporada 2006/2007 y regresaba al club inglés; algo parecido le ocurría a Mario Suárez, cedido esa campaña al Real Valladolid por el Atlético de Madrid y que en la 2007/2008 acabaría siendo

cedido al Celta; además, a finales de junio ya se sabía que Mata y Sunny ficharían por el Valencia y durante el torneo se oficializó el traspaso de Toni Calvo al Aris de Salónica. Además de Gerard Piqué, por entonces ya sabían lo que era jugar en Primera división Antonio Barragán, José Ángel Crespo, Gorka Elustondo, Mario Suárez, Marcos García, Adrián López y Diego Capel (Javi García también había debutado con el primer equipo del Real Madrid, pero en Copa del Rey); y en general se esperaba que el resto diera enseguida el salto a la máxima categoría, cosa que casi todos hicieron. Obviamente, en la absoluta se han consolidado bastantes menos: tan sólo Piqué (69 partidos a 30 de junio de 2015) y, en menor medida, Mata (34) han sido asiduos en las convocatorias, aunque Mario Suárez (3), Diego Capel (2), Javi García (2) y Adrián López (2) también han tenido la oportunidad de vestir la elástica nacional.

Veinte años después de acoger el Mundial sub'17, Canadá era sede de un Mundial sub'20 con la misma aspiración que entonces: usar el campeonato para incrementar el interés de sus ciudadanos por el soccer y, consecuentemente, elevar el nivel de su equipo nacional. Una meta que no se había conseguido en 1987 y que, a tenor de los resultados de la selección que hoy dirige Benito Floro, sigue pareciendo lejana, aunque el trabajo del español y la creciente influencia de los equipos canadienses en la Major League Soccer van mejorando lentamente el panorama. Además, cabe señalar que desde esta edición el Campeonato Mundial Juvenil pasaba a denominarse Copa del Mundo sub'20; un cambio aparentemente menor pero de gran trascendencia simbólica y comercial para la FIFA.

Más incidencia deportiva tenía el cambio de confederación completado por Australia el año anterior: selección fija hasta entonces en los mundiales juveniles como representante de Oceanía (al menos desde que, en 1997, el continente se aseguró una plaza propia), su inclusión en la Confederación Asiática

abrió la puerta de los torneos FIFA al resto de naciones oceánicas. Aunque el tiempo demostraría que no siempre le iba a resultar sencillo superar a sus rivales, en esta primera ocasión se impuso la lógica y Nueva Zelanda se clasificó por primera vez en su historia para disputar una Copa del Mundo sub'20. Junto a los jóvenes kiwis, también se presentaban por primera vez en un Mundial juvenil las selecciones de Gambia, Congo, Jordania y la República Democrática Popular de Corea (tras renunciar a participar en Japón 1979, los norcoreanos se habían clasificado para Portugal 1991 pero habían competido en un equipo unificado con Corea del Sur, por lo que Canadá 2007 supondría su debut oficial). El sorteo de la primera fase se celebró en Toronto el 3 de marzo y deparó estos grupos:

GRUPO A (Edmonton, Toronto)	GRUPO B (Burnaby, Victoria)	GRUPO C (Toronto, Edmonton, Montreal)	GRUPO D (Montreal, Ottawa)	GRUPO E (Ottawa, Montreal)	GRUPO F (Victoria, Burnaby)
Canadá	España	Portugal	Brasil	Argentina	Nigeria
Chile	Uruguay	México	Polonia	Rep. Checa	Escocia
Austria	Jordania	Nueva Zelanda	Rep. Corea	Panamá	Costa Rica
Congo	Zambia	Gambia	EE.UU.	RDP Corea	Japón

La primera Copa del Mundo sub'20 se jugó entre el 30 de junio y el 22 de julio de 2007, abriéndose con un Polonia-Brasil en el Estadio Olímpico de Montreal y cerrándose con la gran final en el flamante Estadio Nacional de Soccer de Toronto, construido para el torneo. El público local mostró un gran interés por el campeonato y, con casi un millón doscientos mil espectadores en total, la cita canadiense batió el récord de afluencia a un Mundial sub'20 que hasta entonces ostentaba la edición de México 1983 (donde, eso sí, se habían jugado veinte partidos menos). Como ya era norma, Canadá dispuso seis sedes y cada grupo usó dos de ellas (salvo el C, que jugó sus dos primeras jornadas en Toronto y repartió la última entre

Edmonton y Montreal) para que los dos partidos de la tercera jornada se pudieran disputar a la vez.

La principal novedad del evento fue que se utilizaron varios campos de hierba artificial, concretamente en los estadios de Toronto, Montreal y Ottawa. La superficie sintética ya se había probado en los Mundiales sub'17 de 2003 y 2005, pero en Canadá se usó por primera vez en partidos de un Mundial sub'20. Según el estudio contenido en el Informe Técnico del campeonato el césped artificial benefició a los equipos más dotados técnicamente, pues los pases largos eran mucho más difíciles de alcanzar que en hierba natural y eso potenció las paredes y triangulaciones cercanas entre jugadores; como aspecto negativo se detectó un aumento de los calambres musculares, sobre todo en los primeros partidos. Por su parte, algunos campos de césped natural no aguantaron demasiado bien el paso de los partidos, lo que posiblemente también influyera en la polémica decisión de que el Mundial femenino absoluto de este 2015 se esté jugando sobre terrenos artificiales: según los organizadores, los duros inviernos canadienses no permiten garantizar que el césped natural llegue al mes de junio en plenitud de condiciones. Como última nota a destacar del campeonato juvenil, la FIFA empezó a apostar fuerte por las nuevas tecnologías y emitió los partidos gratuitamente por streaming en su página web para prácticamente toda Europa (aunque no para España); además, empezó a incluir en sus crónicas un resumen en vídeo de unos dos minutos e incluso dejó que fueran los internautas quienes eligieran con sus votos el mejor gol del campeonato.

Encuadrada en el grupo B, España se asentó en el extremo más occidental del país norteamericano, en el área metropolitana de Vancouver, zona en la que se encuentran tanto Burnaby como Victoria. Esto implicó que la diferencia horaria con respecto a nuestro país fuera la mayor posible (9 horas) y, por tanto, que dos de los tres partidos de la primera fase y el de octavos de final se jugaran bien entrada la madrugada

española, lo que dificultó el seguimiento del torneo. Por fortuna, la Sexta, la televisión encargada esta vez de retransmitir el Mundial juvenil, tuvo a bien reponer los encuentros en diferido a la mañana siguiente, aunque por entonces su señal todavía no cubría la totalidad del territorio nacional. Por último, señalar que entre los dieciocho tríos arbitrales (quince titulares y tres reservas canadienses) que actuaron en la Copa del Mundo sub'20 de 2007 estuvo el formado por el navarro Alberto Undiano Mallenco y sus asistentes Fermín Martínez Ibáñez y Juan Carlos Yuste Jiménez. Los españoles rayaron a gran altura en los tres partidos de la primera fase y en el de cuartos de final que dirigieron, siendo su trabajo reconocido por la FIFA al designarlos para arbitrar también la gran final.

EL CAMPEONATO



Alineación de España en el Mundial juvenil de Canadá 2007, extraída del Informe Técnico oficial del torneo.

En suelo canadiense desde el 26 de junio, España no pudo completar el plan de trabajo establecido por culpa del mal estado del campo de entrenamiento en el que estaba previsto disputar un amistoso contra un combinado universitario local.

Sin esa última prueba antes del duro debut contra Uruguay, el 1 de julio la selección española saltó al césped del abarrotado Swangard Stadium de Burnaby (un recinto acondicionado a toda prisa en el que varios barracones portátiles hacían las veces de improvisados vestuarios, generando situaciones impropias de un Mundial del siglo XXI) con su por entonces inamovible 4-2-3-1, con la peculiaridad de que en esta ocasión el mediapunta central, Juan Mata, era más un segundo delantero al estilo Gabri en Nigeria 1999 que un organizador avanzado como Iniesta en EAU 2003 o Cesc Fàbregas en Países Bajos 2005. Con dos jugadores de banda incisivos y veloces como Toni Calvo y Diego Capel, un sólido doble pivote formado por Javi García y Mario Suárez y el máximo goleador del Europeo juvenil del año anterior, Alberto Bueno, España presentó un once de gran potencial que, sin embargo, no logró sentirse cómodo en ningún momento ante una selección charrúa que llegaba con mucho más rodaje y que demostró haber estudiado perfectamente a su rival.

Desconectado el centro del campo español, el poderío ofensivo de jugadores como Luis Suárez y Edinson Cavani se hizo notar y Adán tuvo que emplearse a fondo para mantener el cero en su portería en una primera parte de claro color celeste. Tras la pausa, y lejos de cambiar el decorado, Uruguay consiguió golpear a los dos minutos: Román Marcel se internó por la derecha y con un taconazo dejó solo a Luis Suárez, cuyo centro remachó Cavani en el área pequeña ante la indecisión de la zaga española. El marcador hacía justicia a los méritos de unos y otros y se puso aún más complicado para España cuando, menos de diez minutos después, otra buena combinación entre Román y Luis Suárez acabó con un impresionante derechazo del delantero desde fuera del área que se coló por la escuadra.

Con 0-2 y media hora por delante Meléndez reaccionó, dio entrada a Sunny y la selección empezó a tocar con más criterio. Además, Uruguay se metió demasiado atrás y España lo aprovechó para recortar distancias a veinte minutos del final

por medio de Adrián López, que se adelantó a la mala salida de Goicoechea y cabeceó a la red un centro de Barragán. Pero el tiempo volaba y, pese a la mejoría en el juego, los de Meléndez no volvieron a encontrar el camino a la red hasta el descuento. Pasado el noventa, el colegiado anuló correctamente un remate de Piqué con la mano y ahí parecieron morir las opciones españolas; sin embargo, el equipo siguió empujando y obtuvo su premio en el minuto 93: Goicoechea salió al punto de penalti a despejar un balón colgado por Sunny y su inseguro puñetazo dejó el balón en la zurda de Diego Capel, que enganchó desde fuera del área una magnífica volea que superó por alto al meta uruguayo. Sobre la bocina, España salvaba los muebles y mantenía intactas sus opciones de acabar líder del grupo.

01/07/2007	Primera jornada del Grupo B.
ESPAÑA (2)	Adán; Barragán, Marc Valiente, Piqué, Canella; Javi García (-60, Sunny), Mario Suárez, Toni Calvo (-57, Marcos), Mata, Diego Capel; Bueno (-53, Adrián López).
URUGUAY (2)	Goicoechea; Damián Suárez (-66, Montelongo), Kagelmacher, Cáceres, Díaz; Arismendi, Cardaccio (-75, Ruiz), Román; Surraco (-60, Prieto), Cavani, Luis Suárez.
Goles	0-1 Cavani (URU, min. 47); 0-2 Luis Suárez (URU, min. 56); 1-2 Adrián López (ESP, min. 71); 2-2 Diego Capel (ESP, min. 90+3).
Árbitro	Wolfgang Stark (ALE).
Tarjetas	Toni Calvo (ESP, min. 12); Kagelmacher (URU, min. 13); Mario Suárez (ESP, min. 76); Díaz (URU, min. 81).
Estadio	Swangard Stadium (Burnaby). 10.000 espectadores.

Para el segundo partido, Meléndez introdujo en el once al sevillista Crespo en el lateral izquierdo y a los dos

suplentes que habían cambiado el juego español en la primera jornada, Sunny y Adrián López. Sin embargo, y pese a la teórica superioridad española, Zambia salió mejor y en el primer cuarto de hora disfrutó de un par de buenas ocasiones que se marcharon fuera por poco. Luego el partido se equilibró y comenzó a tomar color hispano al filo del minuto treinta, cuando Mario Suárez transformó con suficiencia un discutible penalti que él mismo había provocado. Defendiéndose por acumulación, los africanos estaban aguantando bien las poco incisivas acometidas españolas, pero los de Meléndez supieron aprovechar una contra para volver a marcar por medio de Mata, que remató a bote pronto un buen centro de Diego Capel desde la izquierda.

Al comienzo de la segunda parte España tuvo alguna ocasión para sentenciar definitivamente el partido, pero Toni Calvo y el recién incorporado Granero desperdiciaron dos buenas oportunidades. Luego los africanos aprovecharon el bajón físico y de concentración de sus rivales para lanzarse al ataque y obtuvieron su recompensa a falta de un cuarto de hora, cuando Njobvu recogió un balón suelto en la frontal y, tras internarse en el área, batió por bajo a Adán. A partir de ese momento Zambia se encorajinó aún más y buscó el empate, pero sus limitaciones técnicas y la serenidad de la defensa española evitaron que el marcador volviera a moverse. Con cuatro puntos, España cerraba esa segunda jornada como líder de grupo y estaba virtualmente clasificada para octavos de final.

04/07/2007	Segunda jornada del Grupo B.
ZAMBIA (1)	Jacob Banda; Zimba, Dennis Banda, Nyambe, Kachinga; Sunzu (-60, Phiri), Njobvu, Mwansa, Tembo (-58, Lupiya), Mulenga; Mayuka.

ESPAÑA (2)	Adán; Barragán, Marc Valiente, Piqué, Crespo; Mario Suárez (-79, Javi García), Sunny, Toni Calvo (-67, Iriome), Mata, Diego Capel (-50, Granero); Adrián López.
Goles	0-1 Mario Suárez (ESP, min. 30)(p); 0-2 Mata (ESP, min. 40); 1-2 Njobvu (ZAM, min. 74).
Árbitro	Germán Valentín Arredondo Ramírez (MEX).
Tarjetas	Piqué (ESP, min. 15); Nyambe (ZAM, min. 27); Zimba (ZAM, min. 37).
Estadio	Swangard Stadium (Burnaby). 10.000 espectadores.

Con un punto en su casillero fruto del empate en la primera jornada ante Zambia, Jordania buscaba ante España una improbable victoria que le permitiera pasar de ronda; por su parte, los de Meléndez querían certificar una primera plaza que les garantizara no tener que moverse de Burnaby para los octavos. Con una alineación bastante renovada, sobre todo de centro del campo hacia adelante, España dominó el choque con cierta comodidad y sólo la falta de acierto de Adrián López en la finalización impidió que el marcador se abriera antes de la media hora. Eso sí: luego el ariete asturiano se desquitó con un espectacular hat trick en menos de diez minutos. El primer tanto llegó con un buen remate de cabeza a centro de Iriome desde la derecha y el segundo al aprovechar un balón suelto en el área después de un córner; el tercer gol, en el minuto 38, fue fruto de una buena combinación de los atacantes españoles que permitió a Marcos plantarse solo ante el meta jordano y ceder el balón para que Adrián lo empujara a puerta vacía. Entre medias, un disparo de Jordania al larguero completó un entretenido primer tiempo.

Con los deberes hechos, España quiso empezar la segunda parte buscando una goleada aún mayor, pero un error en una jugada de estrategia permitió a Jordania armar un perfecto contragolpe que Loiy Al Zaideh culminó con mucha calma y calidad. Como Zambia tres días antes, Jordania cobró impulso tras el gol y,

menos de diez minutos después, Abdallah Salim transformaba de manera espectacular un lejano lanzamiento de falta para poner aún más emoción a un partido que parecía resuelto al descanso. Por suerte, con los jordanos envalentonados, España mantuvo el tipo y dispuso de varios acercamientos peligrosos para volver a distanciarse en el marcador, cosa que finalmente logró al borde del minuto 80, cuando Marcos cabeceó a la red una falta lanzada con rapidez que pilló despistada a la defensa rival. El cuarto gol aplacó los ánimos de Jordania y, dado que Zambia dio la sorpresa y se impuso a Uruguay en el otro duelo del grupo, selló definitivamente el primer puesto de España en el grupo. Ese liderato traería, no obstante, un regalo envenenado, ya que los resultados del campeonato hacían más que probable que el rival en octavos fuera el tercer clasificado del grupo D, que sorprendentemente era la selección brasileña.

07/07/2007	Tercera jornada del Grupo B.
ESPAÑA (4)	Adán; Crespo, Elustondo, Piqué (-43, Marc Valiente), Canella; Javi García (-62, Sunny), Granero, Iriome (-65, Diego Capel), Marcos, Adrián González; Adrián López.
JORDANIA (2)	Al Asmar; Al Jumah, Bani Yaseen, Al Basha, Hasan; Suleiman, Al Bashir, Hijah, Al Zaideh (-86, Alawneh), Fraeh (-68, Nofal); Salim.
Goles	1-0 Adrián López (ESP, min. 29); 2-0 Adrián López (ESP, min. 32); 3-0 Adrián López (ESP, min. 38); 3-1 Al Zaideh (JOR, min. 48); 3-2 Salim (JOR, min. 56); 4-2 Marcos (ESP, min. 79).
Árbitro	José Hernando Buitrago Arango (COL).
Tarjetas	Hijah (JOR, min. 13); Suleiman (JOR, min. 84); Crespo (ESP, min. 90+3); Hasan (JOR, min. 90+4).

Estadio	Swangard Stadium (Burnaby). 10.000 espectadores.
----------------	--

En Canadá 2007 sólo hubo un equipo capaz de pasar a octavos con pleno de victorias: fue México, con muchos de los campeones mundiales sub'17 de 2005 en el equipo, como Giovanni Dos Santos, Carlos Vela o Héctor Moreno. Del resto de líderes de grupo destacaban las actuaciones de Estados Unidos (con la pareja atacante formada por Freddy Adu, en su tercer Mundial sub'20, y Jozy Altidore sembrando el pánico en las defensas rivales), Argentina (que, pese a no poder contar con Gonzalo Higuaín, retenido por el Real Madrid, tenía un gran poderío ofensivo con los menudos Sergio Agüero, Mauro Zárate, Maxi Moralez, Pablo Piatti o Ángel Di María) y Chile (en la que brillaban sobre todo Arturo Vidal y Gary Medel). En cambio, la gran decepción había sido Brasil: pese a haber sido campeona del Sudamericano sub'20 cinco meses antes, la canarinha no había encontrado su juego en el césped sintético de Montreal y Ottawa y, tras perder con Polonia y Estados Unidos y ganar a Corea del Sur, terminó clasificándose como una de las cuatro mejores terceras gracias tan solo a haber marcado más goles que Costa Rica.

El castigo para esa mala actuación brasileña sería tener que cruzarse todo Canadá para enfrentarse a España en octavos de final. Se trataba obviamente del duelo más atractivo de esa ronda y lo cierto es que no decepcionó a los pocos que se atrevieron a encender el televisor a las cinco y cuarto de la mañana, hora peninsular española. Olvidadas las molestias físicas que obligaron a sustituir tempranamente a Piqué ante Jordania, Meléndez optó por los jugadores más en forma de los que disponía y la selección planteó un partido tremendamente serio, como obligaba la situación. Pero Brasil, que pese a su bajo rendimiento contaba con un puñado de jugadores de calidad más que notable, ofreció por momentos su mejor imagen del campeonato y, tras media hora de tanteo, comenzó a rondar con peligro la meta de Adán. Cerca ya del descanso, el partido enloqueció: Brasil asestó dos zarpazos en dos minutos, primero

con un acrobático remate de Leandro Lima tras centro del lateral derecho Amaral y luego con un cabezazo de Pato a pase de Marcelo, el lateral zurdo madridista; instantes después, España fue capaz de recortar distancias con un polémico gol de Piqué, en fuera de juego y ayudándose del brazo para desviar a la red una falta lateral.

En la segunda parte España se hizo pronto dominadora de la posesión y Brasil se agazapó en su terreno esperando cómodamente unas oportunidades a la contra que llegaron pero que no supo materializar. Mientras, Meléndez iba introduciendo cambios ofensivos y moviendo sus piezas, pasando primero a Adrián López a banda derecha y luego dejándole todo ese carril a Toni Calvo para jugar el último cuarto de hora con dos puntas, pero el gol del empate acabó llegando en una acción de picardía de Javi García, que transformó un lejano libre directo mientras el portero brasileño colocaba una barrera que nadie había pedido. El partido se iba a la prórroga y ahí, con Esteban Granero tomando el mando de las operaciones, España se mostró netamente superior tanto en lo físico como sobre todo en lo táctico. Poco antes de la pausa Alberto Bueno cabeceó completamente solo en el segundo palo un centro de Capel para colocar a los españoles por delante, y la expulsión acto seguido del atacante brasileño Leandro Lima dejó el partido prácticamente sentenciado. Con muchos espacios, España supo cansar a su desquiciado rival y, tras malgastar un buen puñado de ocasiones, cerró su espectacular actuación en el último instante gracias a la conexión asturiana entre Mata y Adrián López, que firmaba su quinto gol del campeonato y se colocaba como máximo realizador.

11/07/2007	Octavos de final.
ESPAÑA (4)	Adán; Barragán (-77, Toni Calvo), Marc Valiente, Piqué, Crespo; Javi García, Sunny (-71, Bueno), Diego Capel, Mata, Marcos (-55, Granero); Adrián López.

BRASIL (2)	Cassio; Amaral (-70, Eduardo), Luizao, Edson, Marcelo; Willian (-63, Carlos Eduardo), Roberto, Ji Paraná, Leandro Lima; Pato, Jo Alves (-51, Luiz Adriano).
Goles	0-1 Leandro Lima (BRA, min. 39); 0-2 Pato (BRA, min. 41); 1-2 Piqué (ESP, min. 43); 2-2 Javi García (ESP, min. 84); 3-2 Bueno (ESP, min. 102); 4-2 Adrián López (ESP, min. 120+1).
Árbitro	Martin Hansson (SUE).
Tarjetas	Crespo (ESP, min. 27); Pato (BRA, min. 45); Roberto (BRA, min. 85); Leandro Lima (BRA, min. 102); Piqué (ESP, min. 104); Toni Calvo (ESP, min. 115); Luizao (BRA, min. 116); Edson (BRA, min. 117). Expulsado Leandro Lima (BRA, min. 102) por doble amarilla.
Estadio	Swangard Stadium (Burnaby). 10.000 espectadores.

En la ronda de octavos de final México no tuvo problemas para deshacerse de la selección congoleña por 3-0 y, aunque comenzó perdiendo, Argentina tampoco sufrió demasiado para derrotar a Polonia por 3-1. Ambas selecciones se verían las caras en cuartos, en lo que parecía una auténtica final anticipada entre dos grandes generaciones de futbolistas. Por ese lado del cuadro Nigeria había superado 2-1 a Zambia en el duelo africano y Chile había vencido por la mínima al combinado portugués. Por el lado español, Estados Unidos seguía con su buena marcha y se había impuesto por 2-1 a Uruguay en un partido muy igualado que se resolvió en la prórroga, mientras que Austria había superado a la sorprendente Gambia por idéntico marcador, aunque sin tener que llegar al tiempo extra. Por su parte, Japón tuvo el dudoso honor de ser el único campeón de grupo que no accedió a los cuartos de final: desperdició una ventaja de 2-0 en la segunda parte de su duelo ante la República Checa y los centroeuropeos acabaron logrando

el pase en la tanda de penaltis. Por tanto, los checos serían los rivales de España por un puesto en semifinales.

Después de superar a Brasil, Ginés Meléndez declaró que esa victoria había hecho que sus chicos crecieran cuatrocientos pisos. Aunque el técnico se refería a puro crecimiento futbolístico, es posible que la euforia del equipo se disparara también hasta esa poco recomendable altura, apoyándose igualmente en la experiencia del amistoso disputado en abril ante la República Checa y que había acabado con victoria española por 3-1. El caso fue que aquel 14 de julio el balón fue completamente español, pero las imprecisiones y el orden defensivo checo pronto hicieron ver que el partido iba a ser un auténtico hueso que se resolvería en alguna acción aislada. Además, el césped (natural) seco e irregular del estadio de Edmonton favoreció la táctica de contención de la República Checa y España apenas logró inquietar la meta defendida por Radek Petr antes del descanso.

Ante un rival romo en ataque, la segunda parte vio a una España algo más consciente de lo que se estaba jugando. Los pases hispanos empezaron a tener más velocidad e intención, se produjeron varios acercamientos peligrosos y en el minuto 72 llegó por fin la oportunidad de romper el muro checo; desgraciadamente, Adrián López se topó con el palo en un remate franco desde dentro del área pequeña y la prórroga llegó sin que nadie pudiera evitarlo. El intenso dominio español no había fructificado y, en el tiempo extra, la República Checa hizo un amago por desperezarse. En uno de sus escasos y tímidos ataques, los checos forzaron un córner y Lubos Kalouda aprovechó una dubitativa y arriesgada salida de Adán para enganchar una gran volea desde fuera del área que superó a toda la maraña de jugadores que se interponían entre él y la portería.

El inesperado gol reactivó a España, que ya había dado sobradas muestras a lo largo del campeonato de que no se venía fácilmente abajo. De hecho, Piqué estuvo a punto de igualar

casi de inmediato, pero su cabezazo se estrelló en el larguero. En la segunda parte del tiempo extra continuó el acoso y los de Meléndez apenas tardaron cinco minutos en empatar: un disparo lejano de Bueno se fue a la cepa del poste y Mata, más atento que nadie, surgió de la nada para empujar el balón a la red. A pesar de la evidente superioridad hispana en el conjunto del duelo, los penaltis se veían casi como un mal menor tal y como se había puesto el partido. Bueno tuvo en sus botas la última opción para evitarlos, pero no acertó y desde los once metros la fortuna le fue esquiva a España: Marc Valiente envió el tercer lanzamiento al travesaño y, en el quinto, Petr atajó el disparo de Piqué. Por segunda edición consecutiva, la selección española caía eliminada en cuartos de final del Mundial sub'20.

14/07/2007	Cuartos de final.
ESPAÑA (1)	Adán; Barragán, Marc Valiente, Piqué, Crespo; Mario Suárez (-95, Adrián González), Javi García, Mata, Granero (-56, Toni Calvo), Diego Capel; Adrián López (-81, Bueno).
REP. CHECA (1)	Petr; Kudela, Mazuch, Simunek, Kuban; Suchy, Micola, Kalouda (-107, Gecov), Strestik (-66, Pekhart), Janda (-118, Cihlar); Fenin.
Goles	0-1 Kalouda (CZE, min. 103); 1-1 Mata (ESP, min. 110).
Tanda de penaltis (CZE 3-4)	1-0 Mata (ESP); 1-1 Fenin (CZE); 2-1 Adrián González (ESP); 2-2 Suchy (CZE); 2-2 Marc Valiente (ESP), al larguero; 2-3 Kudela (CZE); 3-3 Javi García (ESP); 3-4 Pekhart (CZE); 3-4 Piqué (ESP), para Petr.
Árbitro	Ravshan Irmatov (UZB).

Tarjetas	Kudela (CZE, min. 16); Javi García (ESP, min. 32); Strestik (CZE, min. 37); Adrián López (ESP, min. 41); Micolá (CZE, min. 72); Kuban (CZE, min. 117); Petr (CZE, min. 120+1).
Estadio	Commonwealth Stadium (Edmonton). 26.801 espectadores.

Con los fallos de su pareja de centrales, dos de los jugadores del equipo con un rendimiento más alto y regular a lo largo de los partidos anteriores, se despedía España mucho más pronto de lo esperado de un Mundial en el que, en cualquier caso, había sufrido para confirmar su teórico favoritismo. Lejos del nivel de juego que se alcanzó en el Europeo del año anterior, los partidos se sacaron adelante gracias al empuje y a la calidad de varios jugadores que aparecieron en momentos puntuales para echarse el equipo a las espaldas, como Granero, Marcos, Adrián López y sobre todo Diego Capel (quizás el más destacado y desequilibrante de todos), pero al final a España le fue imposible superar la enésima situación comprometida que vivió en el campeonato.

Así pues, con un discreto balance de una victoria y tres empates en sus cinco partidos (y, eso sí, dos tandas de penaltis superadas), la República Checa accedió a las semifinales de la Copa del Mundo sub'20 por primera vez en su historia. En la penúltima ronda se vería las caras con la otra gran sorpresa, Austria, que había derrotado por 2-1 en la prórroga a una selección estadounidense que fue de más a menos durante el torneo y que, pese a adelantarse pronto, se atascó ante el mayor orden europeo. La otra semifinal sería completamente sudamericana: en un brillante partido de ambos conjuntos, Argentina se había impuesto a México con un solitario gol de Maxi Moralez al borde del descanso; mientras que Chile había destrozado a Nigeria en la prórroga a base de contragolpes hasta lograr el 4-0 final.

Aunque ambas semifinales se preveían muy competidas, lo cierto

es que las dos quedaron prácticamente resueltas en los primeros quince minutos. En ese breve espacio de tiempo la República Checa se aprovechó de las bajas austriacas en defensa para cobrar una ventaja de dos goles que su rival no pudo ya ni siquiera recortar, mientras que en el intenso choque entre argentinos y chilenos un gol de Ángel Di María (el primero que encajaba Chile, cuyo guardameta Cristopher Toselli dejó el récord de imbatibilidad de los mundiales sub'20 en 451 minutos) y la expulsión de Gary Medel inclinaron la balanza hacia el lado de la albiceleste, que remató a su rival en la segunda parte con dos goles más (el último en el descuento, cuando Chile ya estaba con nueve jugadores por otra expulsión).

Pero la mala tarde de la selección chilena no acabó ahí: a la salida del estadio, y por motivos que difieren mucho según las versiones, los futbolistas se enzarzaron en una violenta pelea con la policía canadiense, que acabó usando gases lacrimógenos y golpeando a varios jugadores, entre ellos Alexis Sánchez. Los agentes llegaron incluso a emplear pistolas eléctricas para reducir a los jóvenes deportistas, que destrozaron las lunas de su autobús (según ellos, para escapar del gas pimienta lanzado por los guardias) y también causaron lesiones a un par de policías. Los futbolistas fueron retenidos por las autoridades durante tres horas y el grave incidente motivó una queja formal del gobierno chileno al canadiense. La FIFA, tras manifestar su consternación por lo ocurrido, saldó el asunto con una multa para la federación chilena y con una sanción de nueve meses al jugador Jaime Grondona. Con los ánimos más calmados, Chile se acabaría llevando el duelo por el tercer puesto al derrotar 1-0 a Austria.

La final, disputada el 22 de julio de 2007 en el Estadio Nacional de Soccer de Toronto, sobre césped artificial y con Undiano Mallenco y su equipo impartiendo justicia, enfrentó a dos selecciones que ya se habían visto las caras en la primera jornada de la fase de grupos, con un resultado entonces de

0-0. Los checos habían demostrado una gran concentración y fortaleza a lo largo del campeonato y, con sus limitados recursos, en el partido por el título no decepcionaron, poniendo en serios aprietos a la albiceleste y consiguiendo incluso adelantarse en el marcador en el minuto 60 con un buen remate de Martin Fenin, su mejor atacante. Pero, casi a continuación, un error de la zaga al tirar el fuera de juego permitió a Éver Banega encontrar a Sergio Agüero con un gran pase en profundidad, y el entonces delantero del Atlético de Madrid no perdonó. Argentina se volcó entonces sobre el área rival y, casi al final, una gran maniobra de Mauro Zárate dentro del área decidió el partido.

Aunque entonces no lo sabía, el seleccionador Hugo Tocalli, ayudante tantos años de José Néstor Pékerman en las inferiores argentinas, cerraba de la mejor manera posible la brillantísima etapa iniciada por su maestro en 1995: en doce años, Argentina se había hecho con cinco de los siete mundiales sub'20 disputados gracias a varias generaciones de extraordinarios futbolistas juveniles que, sin embargo, no han logrado reeditar esos éxitos con la absoluta (aunque el verano pasado se quedaron a las puertas en Maracaná). En Canadá brilló con luz propia Sergio "el Kun" Agüero, joven veterano que ya había dejado buenos detalles dos años antes en Países Bajos y que en Norteamérica confirmó todo lo que ya venía apuntando en su primer año en la Liga española. Agüero se llevó el Balón de Oro y, con seis goles, también la Bota de Oro al máximo realizado: en las votaciones para determinar el mejor jugador del campeonato el argentino superó a su compañero Maxi Moralez y al mexicano Giovanni Dos Santos, mientras que en la clasificación de goleadores quedó por delante de Adrián López (5 tantos) y de Moralez (4 goles, los mismos que Jozy Altidore pero aportando además tres asistencias). Por si fuera poco, su primer gol ante Polonia en el partido de octavos de final fue elegido por los internautas como el mejor del campeonato. Huelga decir que, de todos los nombrados en este párrafo final, el Kun es el único que ha

roto verdaderamente en estrella mundial.

Fuentes consultadas:

Martialay, Félix: “Todo sobre todas las selecciones” (2007),
Ed. Librerías Deportivas Esteban Sanz.

www.fifa.com

www.rsssf.com

www.bdfutbol.com

www.sefutbol.com

<http://siemprecantera.blogspot.com.es>

www.youtube.com

Hemerotecas y archivos digitales de los diarios As, ABC, El Mundo Deportivo, El País, Marca.